

# Midiendo el Progreso de las Sociedades

Reflexiones desde México

Mariano Rojas

Coordinador

Foro Consultivo Científico y Tecnológico

Octubre de 2009



## Mesa Directiva

Juan Pedro Laclette

Coordinador General

Foro Consultivo Científico y Tecnológico

Patricia Zúñiga-Bello

Secretaria Técnica

Foro Consultivo Científico y Tecnológico

José Enrique Villa Rivera

Director General

Instituto Politécnico Nacional

José G. Moreno de Alba

Presidente

Academia Mexicana de la Lengua

José Narro Robles

Rector

Universidad Nacional  
Autónoma de México

Salomón Presburger Slovik

Presidente

Confederación de Cámaras Industriales  
de los Estados Unidos Mexicanos

Rosaura Ruiz Gutiérrez

Presidenta

Academia Mexicana de Ciencias

Juan Carlos Cortés García

Presidente

Consejo Nacional Agropecuario

Octavio Rascón Chávez

Presidente

Academia de Ingeniería

Manuel Ruiz de Chávez Guerrero

Presidente

Academia Nacional de Medicina

Rafael López Castañares

Secretario Técnico

Asociación Nacional de Universidades  
e Instituciones de Educación Superior

Manuel Martínez Fernández

Presidente

Red Nacional de Consejos y Organismos  
Estatales de Ciencia y Tecnología

Cristina Puga Espinosa

Presidenta

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales

Sergio Ulloa Lugo

Presidente

Asociación Mexicana de Directivos de la  
Investigación Aplicada y Desarrollo Tecnológico

J. P. René Asomoza Palacio

Director General

Centro de Investigación y de  
Estudios Avanzados del IPN

Gisela von Wobeser Hoepfner

Presidenta

Academia Mexicana de Historia

Leticia M. Torres Guerra

Investigadora Designada

Antonio E. Lazcano Araujo

Investigador Designado

Juan José Saldaña González

Investigador Designado



# Midiendo el Progreso de las Sociedades


Reflexiones desde México

**Mariano Rojas**

Coordinador

**Foro Consultivo Científico y Tecnológico**

Octubre de 2009



Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C.  
Insurgentes Sur No. 670, Piso 9  
Colonia Del Valle  
Delegación Benito Juárez  
Código Postal 03100  
México Distrito Federal  
[www.foroconsultivo.org.mx](http://www.foroconsultivo.org.mx)  
[foro@foroconsultivo.org.mx](mailto:foro@foroconsultivo.org.mx)  
Tel. (52 55) 5611-8536

D.R. 2009, FCCyT

ISBN: 978-607-95050-3-5

Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.

Impreso en México

# Índice

<b>Foro Consultivo Científico y Tecnológico</b> .....	7
<b>Presentación</b> .....	11
<b>Punto de apertura</b> .....	13
<b>1. Consideraciones sobre el concepto de progreso</b>	
Mariano Rojas .....	15
<b>2. Midiendo el progreso de las sociedades</b>	
Paola Cubas .....	29
<b>3. Reflexiones desde México sobre el progreso</b> .....	33
<b>José Luis Tejeda</b>	
Consideraciones sobre el progreso .....	35
<b>Alba González Jácome</b>	
Sobre lo antiguo y actual de la idea del progreso .....	39
<b>Juan Ramón de la Fuente</b>	
Cómo medir el progreso de las sociedades .....	45
<b>Jorge González</b>	
Cibercultur@ y "progreso". Notas sobre la dimensión simbólica de la vida social .....	49
<b>Benjamín Domínguez Trejo</b>	
La mente socioemocional .....	57
<b>Rodolfo Stavenhagen</b>	
¿Qué es lo que deberíamos considerar como progreso en el México del Siglo XXI? .....	67
<b>Mariano Rojas</b>	
Progreso y el bienestar experimentado por la persona .....	71
<b>Haydea Izazola</b>	
Midiendo el progreso/ no progreso de las sociedades .....	79
<b>Francisco Lizcano Fernández</b>	
Concepto y medición del progreso .....	85
<b>Julio Boltvinik</b>	
Las fuerzas esenciales humanas (necesidades y capacidades): Elemento constitutivo del progreso social .....	93

Araceli Damián	
Progreso y bienestar .....	101
Pedro Hernández	
Midiendo el progreso en un mundo globalizado .....	109
Francisco Valdés	
El progreso en México y en la sociedad Latinoamericana .....	115
José Woldenberg	
Sobre el progreso en México .....	121
Carlos Tello	
Derechos sociales y progreso .....	125
Rolando Cordera, Leonardo Lomelí and Camilo Flores	
Sobre el progreso .....	129
Martín Puchet	
Ideas sobre el concepto de progreso y su medición .....	135
Alicia Puyana	
Reflexiones sobre el progreso. Cincuenta años al futuro .....	147
Gonzalo Castañeda	
Sobre el progreso .....	155
Luis Reygadas	
El progreso compartido .....	159
Elena Azaola	
Algunos prerrequisitos para el progreso en México .....	165
Mariflor Aguilar	
Midiendo el progreso de las sociedades. Entre la libertad y la sobrevivencia .....	171
Miguel Szekely Pardo	
Medir para mejorar .....	177
Agustín Escobar Latapí	
Propuesta para medir el progreso de las sociedades: Trabajo, igualdad de oportunidades y bienestar social .....	181
Antonio Paoli Bolio	
Educación y progreso .....	185
Mario Molina	
Sobre el progreso en México .....	191
Ugo Pipitone	
Progreso y transición .....	195
Rollin Kent	
Sobre el progreso .....	199
<b>4. Hacia una taxonomía para medir el progreso de las sociedades</b>	
Mariano Rojas .....	205
<b>5. Índice de colaboradores</b> .....	211

# Francisco Lizcano Fernández\*

## Concepto y medición del progreso\*\*

El objetivo de este trabajo es proponer un concepto de *progreso* cuyos avances, estancamientos y retrocesos sean susceptibles de medirse a través de un *índice global de desarrollo humano* que considere, de manera diferenciada, los comportamientos de los elementos incluidos en dicho concepto. Al más abarcador de estos elementos se le denomina 'dimensión' (en concreto, se distinguen tres dimensiones del progreso: realización individual, desarrollo sustentable y democracia), al intermedio, 'variable' y, al más concreto, 'indicador'.

\* El Dr. Francisco Lizcano Fernández es coordinador del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Es especialista en Estudios Latinoamericanos, área en la que ha publicado ampliamente tanto libros como artículos.

\*\* Contribución realizada mediante formato de ensayo.

### Progreso, mejora y devenir

Entiendo por 'progreso' la mejora de los individuos y de los grupos sociales que éstos conforman, desde la familia hasta la especie humana, pasando por todo tipo de organizaciones y sociedades. En esta concepción el término 'mejora' tiene dos connotaciones. Por un lado, implica no sólo un proceso, sino también un cambio, el tránsito de una situación a otra. Por otro, implica la valoración positiva de dicho cambio, el paso de una situación peor a otra situación mejor, por lo tanto, una transformación negativa no es tenida por progreso.

De acuerdo con la concepción de progreso defendida en estas páginas, en la historia de la humanidad ha habido progreso, pero también, estancamiento y retroceso (y, con seguridad, algo similar sucederá en el futuro). Esta complejidad en las tendencias del devenir

humano se puede manifestar, entre otras formas, a través de cualquiera de las dimensiones, variables e indicadores que más adelante propongo para medir el progreso, pues a menudo ponen de relieve no sólo tales avances, sino también permanencias y retrocesos. Algunos ejemplos referidos a la historia del último siglo de la humanidad son suficientes para demostrar la existencia de retrocesos graves en los aspectos más diversos. Respecto a la dimensión aquí denominada 'desarrollo sustentable', el deterioro de los ingresos se hizo evidente, entre otros periodos, en la crisis económica iniciada en 1929, en las dos guerras mundiales, en la década de 1980 en América Latina y en la Rusia del último decenio del siglo XX, mientras que el deterioro ecológico se ha venido generalizando desde hace muchos decenios en las regiones más dispares del planeta. En relación con la dimensión aquí llamada 'democracia', los retrocesos han sido todavía más evidentes y catastróficos, como se demuestra de manera extrema en la dramática represión llevada a cabo por los totalitarismos de derecha y de izquierda en países de varios continentes. Con todo, pese a que los retrocesos puedan tener lugar en cualquier ámbito de lo humano, hay algunos más proclives al retroceso que otros; por ejemplo, la técnica suele avanzar más constantemente que la convivencia pacífica.

Utilizo el término 'devenir' para aludir al transcurrir de la humanidad a través del tiempo, independientemente de que se manifieste como mejora, permanencia o retroceso. La razón para elegir este vocablo es que se encuentra menos contaminado que otros similares, como el de 'evolución', por las connotaciones asociadas al concepto tradicional de progreso.

A partir de lo anterior, se arriba a la primera conclusión de este trabajo: pensar y medir adecuadamente el progreso exige inscribirlo en un *devenir* humano que no sólo manifiesta avances, sino también permanencias y retrocesos, lo que evidencia la conveniencia de es-

tablecer niveles o grados de progreso que contengan la posibilidad de percibir estos retrocesos o *progresos negativos*. Pero la posibilidad de medir el progreso no sólo debe remitir a esta compleja percepción diacrónica (a ella aluden, obviamente, los términos 'progreso', 'permanencia' y 'retroceso'). La posibilidad de establecer los niveles o los grados de progreso debe permitir también hacer comparaciones sincrónicas que indiquen si el progreso es mayor, menor o igual en un grupo social que en otro.

### El individuo como centro del devenir humano

El individuo, actuando aisladamente o en equipo, es la principal causa de lo positivo y lo negativo que, a lo largo de la historia, ha mostrado el devenir humano. Esta afirmación no excluye la posibilidad de que, en determinadas circunstancias, puedan detectarse otras causas, como las climáticas o las orogénicas, pero exhibe la inexcusable responsabilidad del individuo, con la carga ética que ello implica, en los avances y los retrocesos de los grupos sociales de los que forma parte. La paternidad individual (o de pequeños grupos de personas) de los inventos técnicos resulta evidente, pero la de la mejora o el retroceso en la calidad de la convivencia humana también tiene nombres y apellidos. Esto no significa, en absoluto, que en la dirección que tome el devenir humano sólo intervengan grandes personalidades; por el contrario, incluso podría afirmarse que todos somos responsables, aunque en grados muy dispares (el titular del Poder Ejecutivo no tiene la misma responsabilidad que un ciudadano común respecto a los niveles de corrupción que imperan en un país), de que los entornos en los que nos desenvolvemos progresen más o menos.

Esta responsabilidad del individuo acerca de su propio devenir (que implica responsabilidad ante el devenir de los grupos sociales y de la especie de la que forma parte) no debe verse como algo secundario en el ser



humano. Por el contrario, considero que es parte de su característica primordial: autoproyectarse. La concepción del ser humano como proyecto propio puede rastrearse a lo largo de toda la historia del pensamiento humano, aunque sus defensores no siempre la ponen de manera inequívoca e integral en el centro de sus planteamientos antropológicos.

Este autoproyectarse del individuo no debe concebirse como un asunto meramente individual, pues no sólo involucra al individuo, sino que repercute, casi necesariamente, en alguno de los grupos sociales de los que forma parte. De ahí la íntima relación entre desarrollo personal y el concepto de *mejora* (simultáneamente individual y grupal) al que se refieren estas páginas. No se trata, como han pretendido ciertos liberales (Abagnano, 2008: 589), de postular la total coincidencia entre los intereses del individuo y los de los grupos sociales a los que éste pertenece. Edgar Morín plantea adecuadamente las relaciones entre individuo, sociedad y especie: "No se puede absolutizar al individuo y de él hacer el fin supremo de este bucle [entre individuo, sociedad y especie], tampoco a la sociedad o a la especie. A nivel antropológico, la sociedad vive para el individuo, el cual vive para la sociedad; la sociedad y el individuo viven para la especie, la cual vive para el individuo y la sociedad" (Morín, 2001: 52).

Pero el ser humano (concebido como una encarnación concreta de la especie y de alguno de los grupos sociales que la integran) no sólo es el principal responsable de los avances y retrocesos del devenir de su especie, también debe ser considerado como el principal beneficiario o perjudicado por los avances y retrocesos de tal devenir. Las mejoras de la humanidad no son tales si no benefician a individuos concretos. Las variables e indicadores propuestos en este trabajo para medir el progreso fueron seleccionados, según esta percepción, porque ponen de relieve este tipo de beneficios. Una visión similar ha sido puesta en práctica, entre otros

organismos, por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, según se manifiesta desde la primera edición, en 1990, de su actualmente célebre anuario sobre desarrollo humano. "El desarrollo humano es un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y el disfrute de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo" (PNUD, 1990: 33). Como puede observarse, en esta cita se postula la centralidad del individuo respecto a las dos dimensiones que, en el presente trabajo, aglutinan las principales condiciones para la realización individual: el desarrollo sustentable y la democracia.

De lo dicho en este apartado, se desprenden otras dos conclusiones que justifican por qué se ubica al individuo en el centro de la concepción de progreso defendida en estas páginas. Por un lado, el individuo tiene la obligación ética de, en la medida de sus posibilidades, defender los avances obtenidos y contribuir a su superación. Por otro lado, el individuo debe considerarse como el eje en torno al cual deben girar las distintas dimensiones, variables e indicadores que se establezcan para pensar y medir el progreso humano. Como se puede observar, ambas conclusiones tienen un componente cognitivo y otro moral: justifican programas de investigación científica, al tiempo que exhortan a colaborar en la mejora de la humanidad.

### Unidad y diversidad del progreso

De acuerdo con lo señalado en el apartado anterior, la realización individual debe erigirse en el centro de la concepción y la medición del progreso humano, pero esto no implica que sólo deban considerarse los aspectos que se refieren a ella directamente: también deben tenerse en cuenta las condiciones que puedan potenciarla u obstaculizarla. De esto se deriva la úl-

tima conclusión general de este trabajo: si no se quiere renunciar a la unidad y la complejidad del concepto de *progreso*, se debe hacer una clasificación de sus componentes. En este apartado, se defiende la pertinencia de aglutinarlos en tres dimensiones: realización individual, desarrollo sustentable y democracia.

Entiendo por 'realización personal' el desarrollo de las propias capacidades positivas, independientemente de que tales capacidades sean físicas o mentales, innatas o adquiridas mediante la educación o la práctica. Como el progreso, la realización individual implica un cambio indefinido hacia algo mejor, porque el ser humano siempre genera metas más allá de lo alcanzado. La realización humana, también como el progreso, se puede referir tanto al nivel alcanzado como a una meta que se propone para mejorar lo conseguido. Asimismo, la medición de la realización humana podría dar lugar tanto a comparaciones sincrónicas (reflejadas en niveles más o menos elevados) como a comparaciones diacrónicas, que permitieran establecer progresos y retrocesos en la realización humana.

No es momento de pretender establecer una lista completa de las capacidades humanas, pero no tengo duda de que en ella deberían aparecer las siete inteligencias detectadas por Howard Gardner: lingüística, musical, lógico-matemática, espacial, cenestésico-corporal, intrapersonal e interpersonal. Este autor define la inteligencia como "la capacidad de resolver problemas, o de crear productos, que sean valiosos en uno o más ambientes culturales" (Gardner, 2001: 10).

En el estudio y la medición de la realización individual debe contemplarse tanto la dimensión subjetiva (cómo percibe el individuo su propio desarrollo) como la dimensión objetiva, establecida, necesariamente, a través de trabajos de campo que evalúen el nivel de desarrollo de las capacidades individuales. Una de las razones para considerar independientemente ambas

dimensiones consiste en que no muestran una correlación relevante. Una de las aproximaciones posibles a la percepción subjetiva de la realización individual se puede realizar a través de la noción de *bienestar subjetivo*, si bien ésta involucra propósitos de vida muy heterogéneos (Rojas, 2005).

En cuanto a las condiciones que fomentan o dificultan la realización humana, además de constituirse en aspectos fundamentales en cualquier discusión sobre el progreso, son elementos indispensables para su medición. Propongo aglutinar estas condiciones bajo dos conceptos: 'desarrollo sustentable' y 'democracia'. Es importante diferenciar estas dos dimensiones, porque, pese a que tienen interrelaciones estrechas, se refieren a ámbitos humanos diferenciados cuyas dinámicas no muestran correlaciones relevantes.

### Desarrollo sustentable

El concepto 'desarrollo' abarca lo relativo al disfrute de bienes y servicios. La adquisición de bienes depende de los ingresos. El disfrute de los servicios (educación, salud, electricidad, agua potable, alcantarillado, etcétera) también puede ser comprado, pero, a partir del establecimiento del Estado benefactor, éste comenzó a ofrecerlos a la población en general. Sobre la pertinencia de incorporar el desarrollo como dimensión relevante del progreso existe el más amplio consenso. De hecho, hasta la fecha, los indicadores más utilizados para medir el progreso —como el producto interno bruto por habitante, la mortalidad infantil o el índice de desarrollo humano— se circunscriben a esta dimensión.

En la actualidad es necesario calificar al desarrollo como *sustentable*, pues las actividades que lo propician han sido las responsables directas de situaciones que ponen en riesgo tanto la salud de las generaciones presentes como, incluso, la supervivencia de las generaciones futuras. Por tanto, el desafío de la humanidad

respecto a esta dimensión no sólo consiste en proveer bienes y servicios suficientes para todas las personas de la presente generación, como se creía hasta hace pocas décadas, sino también en hacerlo de manera que las nuevas generaciones puedan seguir disfrutando de esos mismos bienes y servicios.

La dimensión del desarrollo sustentable se divide en este trabajo en cuatro variables: ingreso, educación, salud y medio ambiente. Las tres primeras aluden al desarrollo y la cuarta, a la posibilidad de que éste se prolongue en el tiempo de manera más o menos indefinida.

La variable relativa al ingreso refleja en qué medida las personas se benefician del progreso técnico y económico, así como del incremento de la productividad. Es importante conjugar promedios nacionales, como el producto interno bruto por habitante calculado de acuerdo con la paridad del poder adquisitivo (PPA) del dólar, con los porcentajes de la población que no acceden a bienes y servicios básicos, a través de indicadores empleados para medir la incidencia de la pobreza y la extrema pobreza. Si se considera oportuno, a los anteriores se pueden añadir otros indicadores relativos al disfrute de bienes y servicios concretos. La medición del disfrute de la educación y la salud debe hacerse con indicadores relativos a la cobertura, pero también con otros que se refieran a la calidad de tales servicios y al resultado de su disfrute. Los servicios de salud también deben medirse a través de la amplitud de su cobertura y por los beneficios derivados de tales servicios. En este caso, a diferencia de lo sucedido con la variable anterior, se encuentran más generalizadas las mediciones de los resultados, como la esperanza de vida al nacer y la mortalidad infantil.

Dado que, como se indicaba, el aumento de los ingresos y un mayor acceso a los servicios pueden lograrse (y así ha sucedido en buena medida) a través

de procedimientos dañinos para el equilibrio del medio ambiente, debe considerarse una variable que aluda a este asunto. Un conocido anuario contiene indicadores relevantes al respecto (WRI, 2008).

## Democracia

La dimensión aquí denominada 'democracia' incluye tres variables: régimen político, comportamiento político y convivencia. En las tres lo democrático se valora positivamente, y autoritario como negativo.

Entiendo por 'régimen político' la forma en que se relaciona el Estado con la sociedad civil, así como los órganos estatales entre sí. Como muchos otros autores, sostengo que existen dos tipos básicos de régimen político: el democrático y el dictatorial. De acuerdo con la definición expuesta de régimen político, en el régimen político democrático prevalece la independencia de los poderes estatales (lo que permite el control sobre el Ejecutivo —el conjunto de instituciones que por definición concentra más poder— por parte de los otros poderes estatales), un cierto control de la sociedad civil sobre el Estado y el respeto al disenso por parte del Estado, sustentado en la garantía otorgada a los derechos civiles. Por el contrario, en el régimen político dictatorial los poderes Legislativo y Judicial están subordinados al Ejecutivo (lo que implica altos grados de concentración del poder, por la ausencia de los controles correspondientes), la sociedad civil no tiene ningún control sobre el Estado (inexistencia de derechos políticos) y éste reprime las manifestaciones de disenso, al hacer caso omiso de los derechos civiles.

En el concepto 'comportamiento político' englobo el de 'cultura política': el conjunto de los elementos —valores, concepciones, creencias, imágenes, percepciones, actitudes, sentimientos, etcétera— que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto

a la política (Peschard Mariscal, 2003: 9-12). Desde luego, el comportamiento político también puede dividirse en democrático o autoritario, según se corresponda con el régimen político democrático o con la dictadura.

Entiendo por 'convivencia' la interacción entre individuos y grupos sociales, en tanto que implica relación personal, intersubjetiva, y es susceptible de involucrar poder (de hecho, es común que así suceda en la mayor parte de las relaciones individuales y sociales). El término 'convivencia' incluye componentes tanto mentales —valores, concepciones, imágenes, etcétera— como conductuales y coloca en primer término el plano de lo subjetivo. Las manifestaciones de la convivencia, como las del régimen político, pueden dividirse en dos. Por un lado, la convivencia democrática o pacífica, donde prima el respeto, el diálogo, la negociación y el acuerdo. Por otro, la convivencia autoritaria o violenta, en la que prevalece la intolerancia, el prejuicio, la discriminación, la represión y la violencia.

Las relaciones entre los tres ámbitos de democracia contemplados en este texto son directas y profundas, al tiempo que remiten a su común vinculación con la realización individual. El respeto, el diálogo, la negociación y el acuerdo, que caracterizan la convivencia democrática, tienden a fomentar el desarrollo de las capacidades individuales. Por el contrario, la intolerancia, el prejuicio, la discriminación, la represión y la violencia —que caracterizan la convivencia autoritaria— tienden a inhibirlo. El régimen político democrático, al contrario de lo sucedido con la dictadura, propicia el comportamiento político democrático y la convivencia de la misma naturaleza. La convivencia pacífica, en contra de lo sucedido en la convivencia violenta, tiende a incrementar los niveles de comportamiento político democrático y constituye una base sólida para consolidar y avanzar hacia grados superiores de democracia. El comportamiento político democrático, en

oposición a lo propiciado por el comportamiento político autoritario, fortalece el régimen político democrático, al tiempo que abre nuevos canales de expresión a los valores propios de la convivencia democrática.

### Medición: dimensiones, variables e indicadores

Cinco comentarios antes de detallar las dimensiones, variables e indicadores que propongo para medir el progreso en el siglo que está comenzando. En primer lugar, la propuesta debería concretarse en un índice global de progreso humano, que incorporara los índices de las tres dimensiones consideradas: realización individual, desarrollo sustentable y democracia. Sin embargo, es conveniente que las mediciones de estas tres dimensiones (por supuesto, también las de las variables y los indicadores) se expresaran individualmente, para posibilitar las comparaciones oportunas. En segundo lugar, esta medición se ha elaborado para ser aplicada en países entendidos como colectividades soberanas o Estados nacionales. En tercer lugar, considero que el planteamiento debe ser de carácter universal. En cuarto lugar, se ha intentado privilegiar indicadores que ya están siendo generados por organizaciones internacionales, por dos razones: la elaboración del índice se facilitaría y se aseguraría la comparabilidad de los resultados obtenidos para cada país. En quinto lugar, en unas ocasiones se señalan indicadores concretos; en otras, se indican variables (más abarcadoras e indefinidas que los indicadores) o conjuntos de posibles indicadores.

#### Realización individual

- Percepción objetiva: desarrollo de las diversas inteligencias
- Percepción subjetiva

#### Desarrollo sustentable

- Ingreso
  - » PIB por habitante (PPA en dólares)

- » Porcentaje de la población que vive con menos de uno y dos dólares al día
- » Indicadores sobre la posesión familiar de bienes, como refrigeradores, televisores y computadoras
- » Indicadores sobre disfrute de servicios relacionados con la vivienda: electricidad, agua potable y alcantarillado
- Educación
  - » Porcentaje de analfabetismo
  - » Cobertura de los tres niveles de enseñanza
  - » Capacidad de los estudiantes respecto a las habilidades básicas: de redacción, de comprensión y cognitivas
  - » Nivel de instrucción de la población adulta
- Salud
  - » Esperanza de vida al nacer
  - » Mortalidad infantil
- Medio ambiente
  - » Evolución de la superficie forestal
  - » Evolución de la degradación del suelo
  - » Emisión de dióxido de carbono
  - » Cantidad de basura generada por persona
  - » Fuentes de energía
  - » Ratificación de tratados sobre medio ambiente

### Democracia

- Régimen político
  - » Libertades civiles
  - » Derechos políticos
  - » Estado de derecho
  - » Corrupción
- Comportamiento político
  - » Apoyo a la democracia
  - » Apoyo al autoritarismo e indiferencia hacia el régimen político
  - » Compromiso con obligaciones fiscales
  - » Participación política
- Convivencia

- » Participación social
- » Confianza en el vecino
- » Discriminación
- » Violencia intrafamiliar
- » Número de homicidios por 100 000 habitantes
- » Nivel de delitos violentos

### Bibliografía citada

Abbagnano, Nicola (2008), *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª reimp. de la 4ª ed.

Gardner, Howard (2001), *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*, México, Fondo de Cultura Económica, 3ª reimp., 448 pp.

Morín, Edgar (2001), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México, Librería Correo de la UNESCO, 109 pp.

Peschard Mariscal, Jacqueline (2003), *La cultura política democrática*, México, Instituto Federal Electoral, 5ª ed., 52 pp.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1990), *Desarrollo humano. Informe 1990*, Bogotá, Tercer Mundo, 281 pp.

Rojas, Mariano (2005), "El bienestar subjetivo en México y su relación con indicadores objetivos", en Garduño, Salinas y Rojas (coords.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*, México, Plaza y Valdés, pp. 83-111.

WRI (World Resources Institute) (2008), *World Resources 2008. Roots of Resilience. Growing the Wealth of the Poor*, Washington, World Resources Institute, 262 pp.